













Como vive Douglas Fairbanks

He pasado un día entero con el gran Douglas. A distancia. Casi sin que el se diera cuenta de mi permanente presencia. Tratábase de establecer como vive el artista, universalmente famoso, de "El Zorro" y de "El Gaucho". Y he aquí mis observaciones:

Se ha levantado antes que nadie. Ha corrido, despertando sus músculos, hasta que el sol ha subido a una altura conveniente. Entonces, en el fondo del jardín, junto a la piscina, tras de unas sábanas, Douglas se dora al sol.

Músculo y cobre, "Doug"—como sus íntimos le llaman—no desentona con el magnífico escenario de la Naturaleza, en Beverly Hills. Es como un árbol más. Se comprende que ha sido creado con las colinas y como los matorrales. "Doug" se tuesta al sol en el centro de su reino. Y este reino limita, al Norte, con la casa de John Gilbert. Al Sur, con Buster Keaton. Al Este, con Harold Lloyd. Y al Oeste, con Will Rogers.

Hay otra casa, amarilla cerca de la de Douglas. Es la del vagabundo. Forma un pequeño Estado soberano, aparte, inquieto y misterioso: es la casa de "Charlot".

"Doug" se arroja a la piscina y tarda mucho en aparecer de nuevo. Cuando lo hace, no nos extrañaría que sacara enganchado un galeón, un pirata, un delfín o una sirena. Todas ellas son cosas de su repertorio. Pero saca una piedra. Y ya eso está bien. Es una manera de contrariar la ley de la gravedad, su mortal enemigo. Todo el día continúa esta batalla: la gravedad empujándole de los hombros hacia la tierra y "Doug" haciendo ballesta de sus piernas y saltando sin cesar. De día siempre gana el artista. A la puerta del "bungalow" de su estudio hay cuatro escalones y "Doug" no los pisa nunca: salta a la torera por la barandilla.

Douglas se ha vestido y va a salir. A una seña, aparece su Rolls. Cuando está, como ahora, de vacaciones, juega 18 agujeros de "golf" antes de almorzar. A veces, sigue jugando por la tarde. Si pusieran en línea recta cuanto así tiene andado, resultaría que había dado dos veces la vuelta al mundo detrás de una bola. "Doug" tiene un saque poderoso. Da a la bola y, en la ladera de enfrente, nace una florecita blanca.

A veces, la bola queda inmóvil en lo alto de la bandera, en perfecto equilibrio sobre la gran bola del mundo. Otras veces, emprende un vergonzoso é indeciso descenso por el borde del planeta. Douglas la espera abajo y, sacando la flecha decisiva, del carcaj que lleva el escudero, la vuelve a lanzar. Luego avanza hacia el banderín, más héroe que nunca.

Salvo excepciones, Douglas almuerza en el estudio, en el "bungalow" de Mary Pickford. Este "bungalow" es igual a su dueña: suave, descansado, lleno de gracia. Realmente, "Doug" desentona allí. Siempre parece el guerrero que acaba de llegar de Jerusalén. Si pudiera, se dejaría los músculos en la puerta, como unos chanclos mojados.

Llega Mary. Diríase que viene del colegio y que es la primera de la clase. Mary mira siempre hacia arriba. Al final de su mirada está "Doug". Hay un beso conyugal y se pasa al comedor. Todo funciona perfectamente: el mejor servicio de América. Mary preside y tiene una sonrisa para cada invitado, en esta mesa por la que han pasado ya todos los nombres famosos del mundo.

"Doug" empieza el almuerzo olvidándose de todo régimen. Poco a poco se va acordando de que hay que cuidar la silueta. Al llegar al postre está alerado. Sin embargo, se sirve un trozo de pastel, empieza a comerlo, pero al llegar a la mitad le reanuda la conciencia y, para evitar tentaciones, rocea el resto de sal.

A las cinco es su hora de oficina: firmar retratos, cartas y telegramas; alguna conferencia, inelévius, visitas, consultas... Media humanidad se ocupa de él.

A las siete está en su "bungalow". Allí se encuentran sus amigos, que resumen la jornada de Hollywood y eliminan en el baño turco las toxinas del día. En el "bungalow" hay dos perros: el enorme Robín, continuamente dormido y presa de atroces pesadillas y Rooney, travieso, inteligente, incansable jugador de fútbol. Hay, además, un sillón de peluquería, una fuente, muchos espejos, muchas espadas, látigos, mesas llenas de fotos, una báscula, un aparato eléctrico de masaje, duchas, baño turco, seco y húmedo, una piscina de agua de mar, muchos teléfonos, cuatro ó cinco personas obstinadas en facilitar la vida a "Doug", los palos

de "golf", la radio, raquetas, un entrenador masajista sueco que lo fué del Zar Nicolás y que era amigo de Rasputín. Para terminar: hay multitud de objetos para "hacer humorismo", bolas de plomo que no pesan y que "Doug" tira a la cabeza del recién llegado y cosas así.

Por la noche, en Pickfair, hay cine después de la comida. Pero todo el mundo tiene sueño. Han madrugado y se han agitado sin cesar durante todo el día. Mary es la primera que desaparece. Es la "niña buena" que se va temprano a dormir. Antes ha estado viendo la película en el mismo sillón que Douglas (el rey y la reina). Mary es feliz acurrucada en los brazos de su marido, de Robin Hood, del ladrón de Bagdad, del Zorro, del Gaucho, del Pirata negro, de Artagnan... que sonríe, satisfecho de sentirse fuerte, vencedor y amado. Es el final feliz de la película de su jornada.

Wallace HARDY.

Hollywood.

CARTAS DE LONDRES

La charada Trostky

En definitiva no se sabe nada.

Mientras unos aseguran que Trostky no tardará mucho tiempo en venir a Inglaterra, otros, por el contrario, creen que no. La «charada» Trostky ha acabado por embrollarse de tal manera, que es difícilísimo encontrar lo que bien pudiéramos llamar solución. Por otro lado, que venga el célebre revolucionario ruso o continúe donde está, no creo sea cosa que interese tanto como para hacer de él la figura del día.

En los círculos oficiales se asegura que nada se sabe aún sobre la autorización solicitada por Trostky para residir en Inglaterra. Que puede hacer en el Reino Unido lo que hizo en el Imperio de los Zares, es cosa—y muy natural—, que escama a cualquiera.

Se plantea el caso de «Hamlet»: «Ser o no ser». Sólo que aquí los verbos sufren una ruda transformación. «Vendrá o no vendrá». La contestación hay que estudiarla detenidamente para no caer en el ridículo.

Vendrá.

No vendrá.

¡Quién sabe!

Tardes pasadas me decía un amigo: «Yo no sé que decirte respecto a eso». Con lo cual el problema no variaba nada. Esperemos.

El temor suscitado por el telegrama de Trostky no tiene ninguna razón de ser. Considerándolo bajo el

punto de vista de un hombre ya vencido en sus ideales políticos, toda la precaución resulta inútil. Trostky, por su parte, cuidárase bien de evitar que sobre él recayesen sospechas de ninguna clase.

La actual política se encuentra bien definida para que en ella puedan meterse gérmenes extraños que pudieran adular su verdadero significado. Los laboristas, en su programa de Gobierno, han señalado normas con las que todo el pueblo cuenta, normas que bajo ningún concepto variarán.

El estar, pues, Trostky en Inglaterra, no ofrece amenaza alguna para la integridad del país. De este modo de opinar son muchos, tantos, que si a votarse fuera quizá saliese triunfante el deseo del célebre político ruso.

La charada continúa como el primer día. Ni las opiniones de los unos, ni las opiniones de los otros, han servido para encontrar su solución. El tiempo será el encargado de hallarla. Ni el pueblo, ni la prensa pueden, hasta ahora, creer nada. La balanza se encuentra en el fiel.

Pablo Cisneros

Comisaría-Intervención de "LA POPULAR"

Marina EN LAS ISLAS CANARIAS

ANUNCIO

Se pone en conocimiento de cuantas personas deseen interesarse en la ejecución de las obras necesarias en el Semáforo de la Montaña de Atalaya (Punta de Anaga-Tenerife), para las que existe un crédito de 30.682'00 pesetas, que a los treinta días de la publicación de este anuncio en el «Boletín Oficial» de la provincia y en el periódico LA PRENSA de esta ciudad, contados a partir de la fecha del primer anuncio en dicho periódico oficial, se celebrará en esta Comisaría Intervención y ante la Junta designada al efecto, el acto de adjudicación de las referidas obras, con arreglo al pliego de condiciones facultativas y económicas que se halla de manifiesto en la oficina de la citada Comisaría, sita en la Escuela de Náutica, calle de 25 de Julio de esta ciudad, todos los días laborables, de nueve a doce de la mañana.

Santa Cruz de Tenerife, 24 de julio de 1939.—El Comisario-Interventor, RAFAEL DE ORIEGA.

Cooperativa para la fabricación de pan

De orden del señor presidente se convoca a junta general extraordinaria, para el domingo, día 4 de agosto, a las 10 de la mañana, en el domicilio de la «Casa de los Obreros», sito en la Rambla del General Gutiérrez, número 5, con arreglo a la siguiente orden del día:

1.—Lectura del acta anterior. 2.—Dar cuenta de la gestión de la directiva.

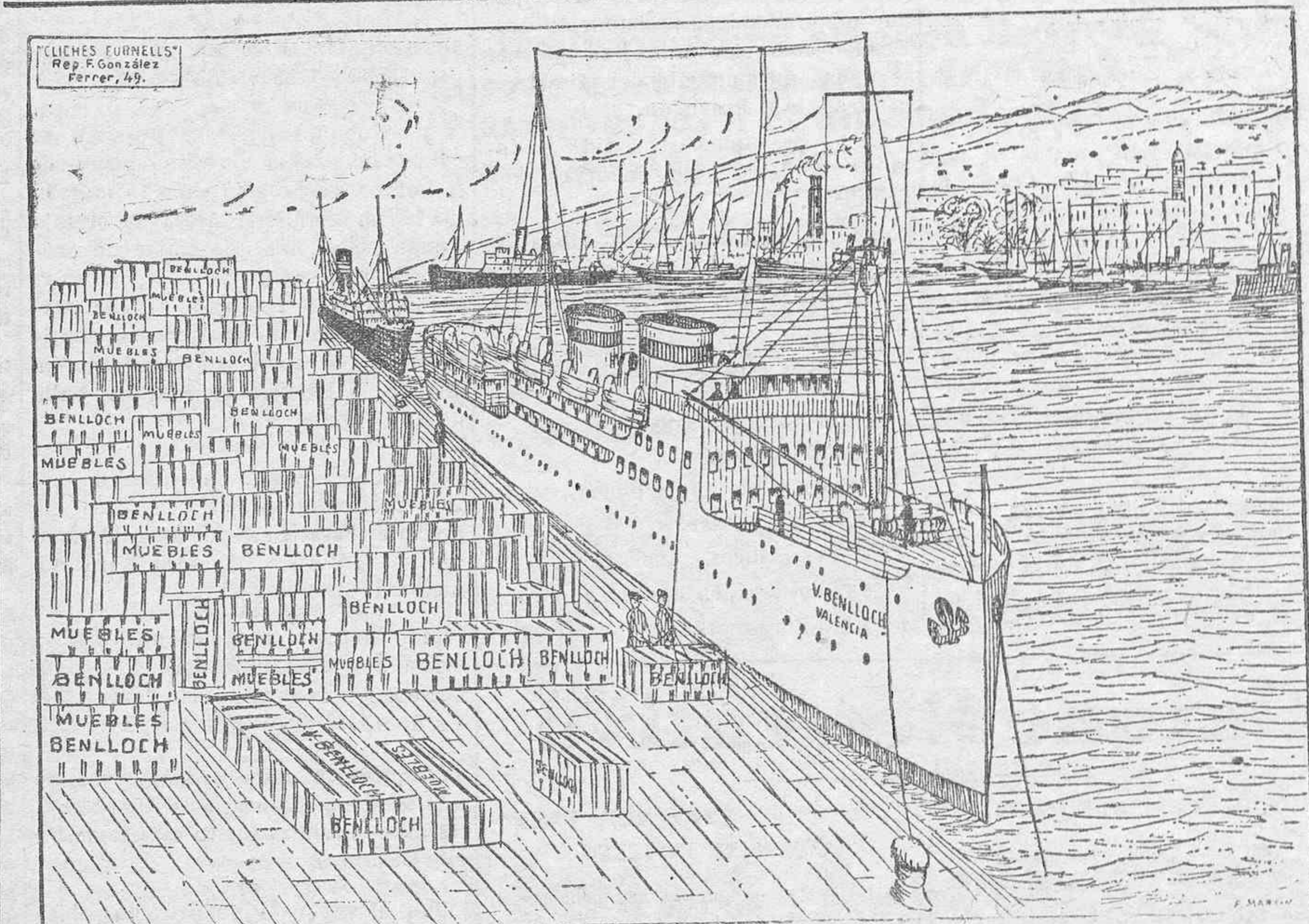
3.—Presentación de cuentas hasta el 30 de junio pasado.

4.—Lectura de un pliego presentado por varios señores socios.

5.—Renuncia de varios cargos de la directiva y elección de los señores socios que han de ocupar los mismos.

En caso de no reunirse cantidad suficiente de socios, se reunirá de nuevo la junta media hora después, tomándose acuerdos que los accionistas que asistan.

El secretario, A. Vilar.—V. B. El presidente, Claudio A. Bolaños.



Desembarque de una de las expediciones más pequeñas que semanalmente recibe los populares y acreditados almacenes «Muebles Benlloch», frente a la plaza de Weyler. — Su reputada fabricación y precios ventajosísimos han colocado a esta popular casa en el primer orden de nuestro comercio insular.

Aviso importante



Obsequio de la Casa NESTLÉ a los consumidores de sus productos Leche Condensada "La Pastora" Y Harina Lacteada "Nestlé"

En canje por las etiquetas que van pegadas en las latas de Leche Condensada "LA PASTORA" y Harina Lacteada "NESTLÉ" se regalarán, hasta agotamiento de las existencias, los siguientes artículos:

- Por 10 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 5 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 TAPADERA ALUMINIO.
Por 12 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 6 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 LAPIZ TRIANGULAR.
Por 20 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 10 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 ABRE LATAS ALUMINIO.
Por 24 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 12 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 BABERO DE GOMA.
Por 30 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 15 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 PANTALONCITO DE GOMA.

- Por 40 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 20 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 CUCHARITA DE CAFE, o un estuche vacío para seis.
Por 50 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 25 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 CUCHARA PARA SOPA, o un tenedor de mesa, o un estuche vacío para cucharas y tenedores.
Por 60 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 30 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 CUCHILLO DE MESA, o un estuche vacío para seis.
Por 80 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 40 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 BALON DE FOOT-BALL.
Por 120 etiquetas de leche condensada "LA PASTORA", o por 60 de Harina Lacteada "NESTLÉ", 1 BOTELLA TERMOS para 1 litro.

El canje de estos regalos lo efectuará

D. PEDRO DUQUE

Calle Alfonso XIII, núm. 64

Santa Cruz de Tenerife





